

## ¡Cantando Hosanna, saludamos Maranata!

---

**Texto:** Hebreos 10:32-39

**Introducción:** Al devocional de este viernes, le puse de título: "A los que le esperan" **Hebreos 9:28**. Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan" **Jesús aparecerá por segunda vez para salvar a los que le esperan, otra versión dice a los que confían en EL.**

Cristo vino una primera vez, ¡Hosanna cantaba el pueblo reconociendo **la venida mesiánica de Jesús**, bendito el que viene en el nombre del Señor!

Maranata, se saludaba la iglesia primitiva, "**El Señor vuelve**"

La iglesia del Señor que canta Hosanna, se saluda diciendo Maranata.

Jesús fue anunciado todo el AT, todo señalaba al mesías, pero el pueblo de Israel no le reconoció, porque su venida no coincidía con la idea que ellos tenían del mesías, cuantas conjeturas, interpretaciones, esquemas se hicieron que aun discípulos en Hechos capítulo 1 no terminaban de entender, la manera en que el mesías había llegado. Pareciera que lo mismo pasa ahora con la espera de su segunda venida hay interpretaciones de todos los colores, de momento se hace un tema de moda que lo trae la pandemia y se lo llevara la vacuna.

Me gusta tanto como se describe a Simeón un hombre que esperaba la consolación de Israel, hombre justo y piadoso y el Espíritu santo estaba sobre él, como Ana otra mujer que esperaba ver a Jesús y allí estaba en el templo cada día.

Que sean ellos nuestros modelos de espera.

¡Hermanos hay una maranta, el señor vuelve! ¡Porque hubo un Hosanna!

La espera es un tema muy relevante en el camino de la fe. Pero siempre es una espera activa, viva, una espera que se hace esperanza.

Todos nosotros somos testigos de lo que vino Cristo hacer en su primera venida.

**Cristo entrando en el mundo dijo:** Sacrificio y ofrenda no quisiste, más **me preparaste cuerpo**. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron, entonces dijo "He aquí que vengo oh **Dios para hacer tu voluntad**, como en el rollo del libro está escrito de mí, y **en esa voluntad hemos sido nosotros santificados** mediante **la ofrenda del cuerpo** de Jesucristo hecho una vez y para siempre.

**Cristo, entrando en el cielo mismo** para presentarse ahora por nosotros delante de Dios,

Cristo habiendo **ofrecido una vez y para siempre un solo sacrificio por los pecados**, se ha sentado a la diestra de Dios.

**Con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados y lo atestigua el Espíritu Santo** escribiendo sus leyes en nuestros corazones.

Nuestra fe está anclada en la cruz y resurrección de Jesús.

Los destinatarios de esta carta, eran judíos, se cree que había muchos sacerdotes que se habían convertido, todos ellos estaban ahora viviendo una nueva realidad, se habían convertido y ya no tenía sentido su labor de sacerdotes, ahora no hacía falta sacrificios, el centro de la fe, no era el templo de Jerusalén, además estaban siendo perseguidos, a muchos de ellos se les había confiscado sus bienes, ahora se encontraban estaban atravesando un momento difícil en la fe y el autor de esta carta, les anima, los alienta.

Por convulsos y difíciles que sea este tiempo, la palabra del Señor nos anima **a guardar en nuestro corazón el profundo significado de la cruz, a valorar la sangre del pacto en la que hemos sido santificados, y honrar al Espíritu, fuente de gracia.**

**OT:** El autor de Hebreos nos insta: Hebreos 10: 32-39

#### **Desarrollo:**

##### **1.- Traed a la memoria los días pasados cuando recibisteis la luz de la fe.**

Recordar: volver a pasar por el corazón. Estos son tiempos donde debemos traer a nuestra memoria nuestro primer encuentro con Jesús.

La pandemia no nos puede hacer olvidar, el estrés de la vida diaria en este tiempo no debe alterar nuestro ordenes de valores, de prioridades.

No solo nuestra primera vivencia en la fe, sino los momentos de tribulaciones, padecimientos, que hemos vivido a causa de nuestra fe, o por circunstancias difíciles en nuestra vida, **y hemos visto la mano de Dios.**

Recordemos nuestra vida en comunidad, como hemos servido a los hermanos, la comunión que hemos tenido. Y aunque esto haya significado **despojarnos de nosotros mismos lo hemos hecho con gozo** sabiendo que tenemos a nuestro alcance bienes más valiosos y duraderos.

Hermanos **todos nosotros podemos decir Even-ezer.** Hasta aquí nos ayudó el Señor, podemos nosotros como Samuel levantar un altar, poner una piedra y para dar testimonio de la fidelidad de Dios en nuestra vida.

**Te animo hacer este ejercicio espiritual,** frente al desánimo, la tristeza o la inseguridad.

##### **2.- No perdáis vuestra confianza, que tiene grande galardón.**

Confianza, ánimo, que importante mantener nuestro ánimo, dice la biblia que el hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

El mantener firme nuestra confianza en el Señor, en este tiempo, es ahora más que nunca que debemos mantener nuestra confianza, porque ella será premiada.

Dice Jeremías 17:7-8: Bendito el hombre/mujer que confía en el Señor y pone su confianza en él. Será como árbol plantado junto al agua que extiende sus raíces hacia la corriente, no teme que llegue el calor (la prueba) y sus hojas están siempre verdes. En épocas de sequía (escases) no se angustia, y nunca deja de dar fruto.

**3.- Os es necesaria la paciencia, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.**

**Paciencia, constancia en el cumplimiento de la voluntad de Dios.** Dice la palabra que nuestra mente no ha ser conformada a este mundo, a este siglo, yo agregaría ahora no dejes que la pandemia configure tu manera de pensar, sino necesitamos ser renovados en nuestra mente para hacer la voluntad de Dios que es agradable y perfecta.

La voluntad de Dios no ha cambiado, cambian las circunstancias, las personas.

Muchas veces Dani les ha dicho a nuestros hijos, cuando todo se pone difícil, es como una habitación o una casa en que en un momento se va la luz y queda a oscura, tienes que saber que todas las cosas están en el mismo lugar, aunque ahora tu no lo puedas ver.

**¿Qué nos separará del amor de Cristo,** enfermedad, escases, inseguridad, miedo, angustia? Ante en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro diría Pablo, que ni el COVID, ni la segunda ola, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.

**4.- Porque aún un poquito y el que ha de venir vendrá y no tardará. Mas el justo por la fe vivirá,** y si retrocediere no agrada a mi alma.

En este texto vemos la mención de Habacuc con una promesa mesiánica, el que ¡ha **de venir vendrá, y vino!** y ahora el autor la refiere a Jesús en su segunda venida

Nosotros que hemos aclamado Hosanna, nos podemos saludar Maranata, el Señor vuelve.

El camino para la primera y la segunda venida es el camino de la fe.

**5.- Pero nosotros no somos de los que retroceden,** sino de los que tienen fe.

Es pues la fe...la certeza de lo que se espera la convicción de lo que no se ve.

Y después de este capítulo 11 que hemos meditado todos estos meses, nosotros entramos a formar parte de Hebreos 12: 1y2 por tanto nosotros también (pon ahí tu nombre) yo Noemi, también, teniendo en derredor nuestra tan grande nube de testigos despojémonos del pecado que nos asedia

y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús el autor y consumidor de la fe.

Que podamos decir nosotros como Pablo, 2º Timoteo 4:7 y 8 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe, por lo demás me esta guardada la corona de justicia, que me dará el Señor, juez justo y no solo a mí, (y a ahí puedes volver a poner tu nombre) sino a todos los que aman su venida.

### **Conclusión:**

Hermanos habrá una segunda venida, porque hubo una primera venida, que nos albergó a todos en Cristo.

Aguardemos, esperemos, teniendo memoria de lo que Cristo ha hecho por nosotros: **“considerando en nuestro corazón el profundo significado de la cruz, al Hijo colgado en un madero, valorando la sangre del pacto en la que hemos sido santificados, y honrando al Espíritu Santo fuente de toda gracia** sin perder la confianza, con paciencia haciendo siempre su voluntad, sabiendo que este es un camino de fe, y que nosotros no somos de los que retroceden sino de los que aman su venida.

*Noemí Amengual.  
Palma, 22.11.20*